

***H. P. Lovecraft***  
***y Sus***  
***Dioses.***

## **Índice:**

**1. TEOGONÍA DE LOS DIOSES LOVECRAFTIANOS.**

**2. HISTORIA DEL NECRONOMICON (1936).**

**3. AUTOBIOGRAFÍA.**

**4. BIBLIGRAFÍA DE HOWARD PHILLIPS LOVECRAFT.**

## 1. TEOGONÍA DE LOS DIOSES LOVECRAFTIANOS.

Pesé a que Lovecraft fue el profeta de un semitipo de nueva religión, él nunca intentó sistematizar los mitos, poniendo orden aquí y allá como lo hiciera Hesíodo con los mitos griegos. Solo dejó clara la base sobre la cual se inventarían las más horribles historias. Esta idea central era que antes de que apareciera el hombre la Tierra había tenido otros amos. A esta idea aluden determinados libros "aborrecibles", ciertos grabados "abominables" y algunas esculturas "sacrílegas". También menciona varios lugares que resultan sagrados y cita la existencia de cultos y de rituales "blasfemos" que prefiere no detallar.

El verdadero sistematizador de los mitos fue sobre todo August Derleth. Él fue el creador de los benignos Dioses arquetípicos y del sello sagrado de estos: una piedra en forma de estrella de cinco puntas que es el talismán más eficaz contra los Primordiales. Pero Derleth intentó sistematizarlos mediante sus propios relatos mientras que Lin Carter, erudito, teólogo, y bibliógrafo de la relación Lovecraftiana resume los mitos de la manera siguiente:

"Estudiando las divinidades y los demonios que aparecen en los mitos de Chulú se induce que la tesis de Lovecraft, la fuente misma de los mitos, es que, en épocas geológicas remotísimas nuestro mundo fue habitado y gobernado por grupos de dioses diabólicos y de divinidades benévolas mucho antes de que apareciera el hombre en la Tierra, ésta era compartida por los primigenios y la **Gran Raza de Yith**, quienes cayeron en discordia y se alzaron contra sus propios creadores, es decir, contra los misteriosos Dioses Arquetípicos, primeros pobladores de los espacios estelares. La Gran Raza, constituida por seres espirituales e inateriales que parasitaban cuerpos ajenos, abandonó las zonas terráneas por ella dominadas y huyó a través del tiempo hasta el siglo CC, en el que se apoderaron de los cuerpos de una raza de escarabajos que sucederá al hombre, en esa época remota, como forma de vida dominante en el planeta. Los Primigenios, sin rival ya, quisieron dominar el mundo y en combate con los Dioses Arquetípicos que moraban en Betelgeuse, les robaron ciertos talismanes y sellos y determinadas tablillas de piedra cubiertas de jeroglíficos, que ocultaron en un planeta próximo a la estrella Celaeno."

"Los Dioses Arquetípicos castigaron esta inoportuna e impropia rebelión. Aunque los Primigenios, bajo la orden de **Azathoth**, combatieron largamente, por último fueron vencidos y expulsados o apresados. **Hastur** el Inefable fue exiliado al lago de Hali, cerca de Carcosa, en las Híadas próximas a Aldebarán; el **Gran Cthulhu** fue mantenido en un letargo mágico, similar a la muerte, en la cósmica ciudad sumergida de R'lyeh, situada no lejos de Ponapé, en el Pacífico; **Ithaqua**, El Que Camina En el Viento fue desterrado a los helados desiertos árticos, de los que un sello poderoso le impide escapar. **Yog-Sothoth** fue expulsado de nuestro continuo espacio-tiempo y fue lanzado al Caos junto con **Azathoth**, a quien, además por haber sido el cabecilla de la rebelión, los Dioses Arquetípicos privaron de inteligencia y de voluntad. **Tsathoggua** fue aherrojado en una caverna situada bajo el Monte Voormithadreth en Hyperbórea, junto con algunos dioses menores como **Abhoth** y **Atlach-Nacha**. **Cthugha** fue exiliado en la estrella Fomalhaut. **Ghatanottha**, el Dios-Demonio, fue sellado en las criptas que se extienden bajo una arcaica fortaleza construida por los crustáceos de Yuggoth en la cima del Monte Yadith-Gho, que domina la primitiva ciudad de Mu. Muchos dioses menores fueron obligados a refugiarse en el negro castillo de ónice que corona la ciudad de Kadath, situada en el Desierto de Hielo, en la zona en que el mundo de los sueños penetra en nuestra Tierra. De los Primigenios Mayores, solo **Nyarlathept** parece haber evitado tanto prisión como exilio."

“Pero, antes de ser derrotados en la primera de las guerras, los Primigenios Mayores habían engendrado una multitud de sicarios infernales que desde entonces se esforzaron por liberarlos de nuevo; sin embargo, ni siquiera los **Profundos de R'lyeh**, seres marítimos y anfibios, pueden levantar ni tocar el Signo Arquetípico, poderoso Sello de estos Dioses, que mantiene a Cthulhu dormido en la muerte. Y, aunque en la página 751 de la edición completa del *Necronomicon* figura el famoso Noveno Verso que, debidamente entonado, devolverá la libertad a Yog-Sothoth y dará origen a su retorno anunciado por los profetas, ninguno de sus adoradores humanos o inhumanos ha conseguido hasta la fecha liberarlo. En ocasiones alguien ha conseguido levantar el Sello Arquetípico, pero siempre ha sido vuelto a colocar en su sitio, bien por intervención directa de los propios Dioses, bien de sus muchos servidores humanos. Sin embargo, Alhazred ha profetizado que, por fin, los Primigenios serán liberados y regresarán. Debemos suponer, pues, que, en algún futuro incierto, volverán a disputar una vez más el Universo a los Dioses Arquetípicos.”

Derleth, sin embargo refiere que entre los mismos Primigenios hay rencillas. Por ejemplo, Hastur es enemigo irreconciliable de Cthulhu y a veces actúa como salvador de los perseguidos por este. Esto está en relación con la procedencia original de los Primigenios, algunos de los cuales son espíritus de los elementos y mantienen entre sí las oposiciones que entre estos existen. Así, Cthulhu simboliza en cierto modo el agua; Cthugha, el fuego; Ithaqua y Hastur, el aire; Shub-Niggurath, la tierra.

Tampoco hay mucho orden en lo que se refiere a los dioses, dioscellos y semidioses de la mitología lovecraftiana. Incluso no está totalmente claro si los Primigenios y los Primordiales son los mismos o distintos. Por su parte, Lovecraft no especifica ni quienes ni que són, pero Derleth, en su afán sistematizador, señala que los Primordiales son “manifestaciones de los Primigenios el plano terreno”. Sea como fuere, Lévy divide el panteón lovecraftiano en tres grandes categorías: los monstruos de las Altas Tierras del Sueño, los monstruos del mundo vigil y los Primordiales. Corresponden a la primera categoría los Ángeles descarnados de la Noche –gomosos, cornudos, sin cara, con alas de murciélago–, los vampiros en su doble variedad –vampiros a secas, que son como perros, y Vampiros de Pies Rojos–, los Dholes –que mueren al ser expuestos a la luz–, los enormes Gugs de boca vertical, los Shantaks –enormes, alados, de cuerpo escamoso y cabeza de caballo– y las entidades lunares con cuerpo de sapo, amorfos, gelatinosos y con tentáculos. Entre los monstruos del mundo vigil, Lévy señala los híbridos diversos, los Profundos, los Mi-Go, los Shoggoths, etc.

Lin Carter, por su parte, clasifica los dioses lovecraftianos en dos categorías: los Primordiales (“también llamados Primigenios, Malignos, Los-Que-Llegan y Arcaicos”) y los Dioses de la Tierra. A la primera categoría pertenecen los antiguos dominadores de nuestro planeta, aunque Carter no hace grandes distinciones entre los Mayores –Cthulhu, Yog-Sothoth, Shub-Niggurath, Azathoth, Nyarlathothep, Lloigor, Hastur, Ubbo-Sathla, etc.– y los Menores –Dagon, Hydra, Nug, Gnoph-Keh, Yig, etc.– En su segunda categoría incluye a algunos dioscellos citados por Lovecraft y también un poco por no saber donde ponerlos si no, al propio Nodens. Para mayor confusión Carter señala la posibilidad de que algunos de los Primordiales no sean sino avatares o emanaciones de otros. Byagoona, dios menor, por ejemplo, se caracteriza por no poseer rostro, lo que hace pensar que acaso no sea sino una transposición de Nyarlathothep, el Gran Dios Sin Cara.

La mitología lovecraftiana no solamente es rica en dioses y lugares sagrados en los cuales ocurrieron hechos trascendentales sino que también posee multitud de libros proscritos y profanos que no deberían ser leídos los cuales, según Carter, “contribuyen a apoyar numerosos detalles de los Mitos a los que dan un aire de autenticidad y de erudición”. Pero tampoco en tales libros se sistematizan los Mitos. Al parecer, en ellos se alude veladamente, bajo parábolas y símbolos y a menudo en forma fragmentaria, a oscuros arcanos que solo los adeptos saben interpretar.

Algunos de dichos libros tienen existencia real, como el *The saurus Chemicus* de Bacon, la *Turba Philosophorum*, *The Witch-Cult in Western Europe* de Murray, *De Masticatione Mortuorum in tumulis* de Raufft, el *Libro de Dzyan*, la *Ars Magna et Ultima* de Lulio, el *Libro de Thoth*, el *Zohar*, la *Cryptomensis Patefacta* de Falconer o la *Polygraphia* de Trithemius. Estos libros se citan sobre todo por sus nombres rimbombantes y misteriosos, pero, naturalmente, tienen en realidad muy poco o nada que ver con los Mitos. De los demás, sin embargo, la mayoría es puramente inventada y tratan directamente de los Mitos entre otros temas esotéricos. Entre ellos, los principales son el *Libro de Eibon*, el *El texto R'lyeh*, los *Fragmentos de Celaeno*, los *Cultes des Goules* del conde d'Erlette, *De Vermis Mysteriis* de Ludvig Prinn, las *Arcillas de Eltdown*, el *People of the Monolith* de Justin Geoffrey, los *Manuscritos Pnakóticos*, los *Siete libros Crípticos de Hsan*, los *Unaussprechlichen Kulten* de Von Junzt y, sobre todo, el *Necronomicon* de Abdul Alhazred. Libro este que fue descrito con tal lujo de detalles que mucha gente llegó a creer que existía de verdad aunque... quien sabe. Tal vez algún día todos sepamos la verdad.

Información extraída de: Los mitos de Cthulhu de Alianza Editorial colección El libro de bolsillo, 1978 Madrid. (En concreto del estudio preliminar de Rafael Llopis.

Información extraída por: Víctor García. También llamado "El Emisario de la Muerte" Antoniov.gwcia@telefonica.es

Información extraída para: La página del Necronomicon y todos aquellos que quieran saber más sobre estos temas que se remontan más allá de la noche de los tiempos.

iiiR'lyeh!!!

## **2. HISTORIA DEL NECRONOMICON (1936).**

H. P. Lovecraft

*Breve pero completo, resumen de la historia de este libro, de su autor, de diversas traducciones y ediciones desde su redacción (en el 730) hasta nuestros días.* Edición conmemorativa y limitada a cargo de Wilson H. Shepherd, The Rebel Press, Oakman, Alabama.

El título original era *Al-Azif*, *Azif* era el término utilizado por los árabes para designar el ruido nocturno (producido por los insectos) que, se suponía, era el murmullo de los demonios. Escrito por Abdul Al Hazred, un poeta loco huido de Sanaa al Yemen, en la época de los califas Omeyas hacia el año 700. Visita las ruinas de Babilonia y los subterráneos secretos de Menfis, y pasa diez años en la soledad del gran desierto que se extiende al sur de Arabia, el *Roba el-Khaliyeh*, o "Espacio vital" de los antiguos, y el *Dahna*, o "Desierto Escarlata" de los árabes modernos. Se dice que este desierto está habitado por espíritus malignos y monstruos tenebrosos. Todos aquellos que aseguran haber penetrado en sus regiones cuentan cosas extrañas y sobrenaturales. Durante los últimos años de su vida, Al Hazred vivió en Damasco, donde escribió el *Necronomicon (Al-Azif)* y por donde circulan terribles y contradictorios rumores sobre su muerte o desaparición en el 738. Su biógrafo del siglo XII, Ibn-Khallikan, cuenta que fue asesinado por un monstruo invisible en pleno día y devorado horriblemente en presencia de un gran número de aterrorizados testigos. Se cuentan, además, muchas cosas sobre su locura. Pretendía haber visto la famosa Irem, la Ciudad de los Pilares, y haber encontrado bajo las ruinas de una inencontrable ciudad del desierto los anales secretos de una raza más antigua que la humanidad. No participaba de la fe musulmana, adoraba a unas desconocidas entidades a las que llamaba Yog-Sothoth y Cthulhu. En el año 950, el *Azif*, que había circulado en secreto entre los filósofos de la época, fue traducido ocultamente al griego por Theodorus Philetas de

Constantinopla, bajo el título de *Necronomicon*. Durante un siglo, y debido a su influencia, tuvieron lugar ciertos hechos horribles, por lo que el libro fue prohibido y quemado por el patriarca Michael. Desde entonces no tenemos más que vagas referencias del libro, pero en el 1228, Olaus Wormius encuentra una traducción al latín que fue impresa dos veces, una en el siglo XV, en letras negras (con toda seguridad en Alemania), y otra en el siglo XVII (probablemente en España). Ninguna de las dos ediciones lleva ningún tipo de aclaración, de tal forma que es sólo por su tipografía que por lo que se supone su fecha y lugar de impresión. La obra, tanto en su versión griega como en la latina, fue prohibida por el Papa Gregorio IX, en el 1232, poco después de que su traducción al latín fuese un poderoso foco de atención. La edición árabe original se perdió en los tiempos de Wormius, tal y como se dijo en el prefacio (hay vagas alusiones sobre la existencia de una copia secreta encontrada en San Francisco a principios de siglo, pero que desapareció en el gran incendio). No hay ningún rastro de la versión griega, impresa en Italia, entre el 1500 y el 1550, después del incendio que tuvo lugar en la biblioteca de cierto personaje de Salem, en 1692. Igualmente, existía una traducción del doctor Dee, jamás impresa, basada en el manuscrito original. Los textos latinos que aún subsisten, uno (del siglo XV) está guardado en el Museo Británico, y el otro (del siglo XV) se halla en la Biblioteca Nacional de París. Una edición del siglo XVII se encuentra en la Biblioteca de Wiedener de Harvard y otra en la biblioteca de la Universidad de Miskatonic, en Arkham; mientras que hay una más en la biblioteca de la Universidad de Buenos Aires. Probablemente existían más copias secretas, y se rumoreaba persistentemente que una copia del siglo XV fue a parar a la colección de un célebre millonario americano. Existe otro rumor que asegura que una copia del texto griego del siglo XVI es propiedad de la familia Pickman de Salem; pero es casi seguro que esta copia desapareció, al mismo tiempo que el artista R. U. Pickman, en 1926. La obra está severamente prohibida por las autoridades y por todas las organizaciones legales inglesas. Su lectura puede traer consecuencias nefastas. Se cree que R. W. Chambers se basó en este libro para su obra *El rey en amarillo*. 1

*Historia Del Necronomicon H. P. Lovecraft*

## **CRONOLOGÍA**

- \* Al-Azif es escrito en Damasco en el 730 por Abdul Al-Hazred.
- \* Traducción al griego con el título de *Necronomicon*, a cargo de Theodorus Philetas, en el 950
- \* El patriarca Michael lo prohíbe en el 1050 (el texto griego).
- \* El árabe se ha perdido.
- \* En 1228, Olaus traduce el texto griego al latín.
- \* Las ediciones latina y griega son destruidas por Gregorio IX en 1232. En 14... (?) aparece una edición en letras góticas en Alemania.
- \* En 15... (?) el texto griego es impreso en Italia. En 16... (?)
- \* Aparece la traducción al castellano del texto latino. En: "El museo de los Horrores" (1993) Editorial Edaf, España.

**Fin.**

### **3. AUTOBIOGRAFÍA.**

#### **ALGUNAS NOTAS SOBRE ALGO QUE NO EXISTE**

**por H. P. Lovecraft (1890-1937).**

Escrito publicado de forma póstuma. Título original en inglés: «Some Notes On A Nonentity»

Para mí, la principal dificultad al escribir una autobiografía es encontrar algo importante que contar. Mi existencia ha sido reservada, poco agitada y nada sobresaliente; y en el mejor de los casos sonaría tristemente monótona y aburrida sobre el papel.

Nací en Providence, R.I. -donde he vivido siempre, excepto por dos pequeñas interrupciones- el 20 de agosto de 1890; de vieja estirpe de Rhode Island por parte de mi madre, y de una línea paterna de Devonshire domiciliada en el estado de Nueva York desde 1827.

Los intereses que me llevaron a la literatura fantástica aparecieron muy temprano, pues hasta donde puedo recordar claramente me encantaban las ideas e historias extrañas, y los escenarios y objetos antiguos. Nada ha parecido fascinarme tanto como el pensamiento de alguna curiosa interrupción de las prosaicas leyes de la Naturaleza, o alguna intrusión monstruosa en nuestro mundo familiar por parte de cosas desconocidas de los ilimitados abismos exteriores.

Cuando tenía tres años o menos escuchaba ávidamente los típicos cuentos de hadas, y los cuentos de los hermanos Grimm están entre las primeras cosas que leí, a la edad de cuatro años. A los cinco me reclamaron *Las mil y una noches*, y pasé horas jugando a los árabes, llamándome «Abdul Alhazred», lo que algún amable anciano me había sugerido como típico nombre sarraceno. Fue muchos años más tarde, sin embargo, cuando pensé en darle a Abdul un puesto en el sigloVIII y atribuirle el temido e inmencionable *Necronomicon*!

Pero para mí los libros y las leyendas no detentaron el monopolio de la fantasía. En las pintorescas calles y colinas de mi ciudad nativa, donde los tragaluces de las puertas coloniales, los pequeños ventanales y los graciosos campanarios georgianos todavía mantienen vivo el encanto del siglo XVIII, sentía una magia entonces y ahora difícil de explicar. Los atardeceres sobre los tejados extendidos por la ciudad, tal como se ven desde ciertos miradores de la gran colina, me conmovían con un patetismo especial. Antes de darme cuenta, el siglo XVIII me había capturado más completamente que al héroe de Berkeley Square; de manera que pasaba horas en el ático abismado en los grandes libros desterrados de la biblioteca de abajo y absorbiendo inconscientemente el estilo de Pope y del Dr. Johnson como un modo de expresión natural. Esta absorción era doblemente fuerte debido a mi frágil salud, que provocó que mi asistencia a la escuela fuera poco frecuente e irregular. Uno de sus efectos fue hacerme sentir sutilmente fuera de lugar en el período moderno, y pensar por lo tanto en el tiempo como algo místico y portentoso donde todo tipo de maravillas inesperadas podrían ser descubiertas.

También la naturaleza tocó intensamente mi sentido de lo fantástico. Mi hogar no estaba lejos de lo que por entonces era el límite del distrito residencial, de manera que estaba tan acostumbrado a los prados ondulantes, a las paredes de piedra, a los olmos gigantes, a las granjas abandonadas y a los espesos bosques de la Nueva Inglaterra rural como al antiguo escenario urbano. Este paisaje melancólico y primitivo me parecía que encerraba algún significado vasto pero desconocido, y ciertas hondonadas selváticas y oscuras cerca del río Seekonk adquirieron una aureola de irrealidad no sin mezcla de un vago horror. Aparecían en mis sueños, especialmente en aquellas pesadillas que contenían las entidades negras, aladas y gomosas que denominé «night-gaunts» [espectros nocturnos o alimañas descarnadas].

Cuando tenía seis años conocí la mitología griega y romana a través de varias publicaciones populares juveniles, y fui profundamente influido por ella. Dejé de ser un árabe y me transformé en romano, adquiriendo de paso una rara sensación de familiaridad y de identificación con la antigua Roma sólo menos poderosa que la sensación correspondiente hacia el siglo XVIII. En un sentido, las dos sensaciones trabajaron juntas; pues cuando busqué los clásicos originales de los cuales se tomaron los cuentos infantiles, los encontré en su mayoría en traducciones de finales del siglo XVII y del XVIII. El estímulo imaginativo fue inmenso, y durante una temporada creí realmente haber vislumbrado faunos y dríadas en ciertas arboledas venerables. Solía construir altares y ofrecer sacrificios a Pan, Diana, Apolo y Minerva.

En este período, las extrañas ilustraciones de Gustave Doré, -que conocí en ediciones de Dante, Milton y La balada del Antiguo Marinero- me afectaron poderosamente. Por primera vez empecé, a intentar escribir: la primera pieza que puedo recordar fue un cuento sobre una cueva horrible perpetrado a la edad de siete años y titulado «The Noble Eavesdropper» [El noble fisgón]. Este no ha sobrevivido, aunque todavía poseo dos hilarantes esfuerzos infantiles que datan del año siguiente: «The Mysterious Ship» [La nave misteriosa] y «The Secret of the Grave» [El secreto de la tumba], cuyos títulos exhiben suficientemente la orientación de mi gusto.

A la edad de casi ocho años adquirí un fuerte interés por las ciencias, que surgió sin duda de las ilustraciones de aspecto misterioso de «Instrumentos filosóficos y científicos» al final del Webster's Unabridged Dictionary. Primero vino la química, y pronto tuve un pequeño laboratorio muy atractivo en el sótano de mi casa. A continuación vino la geografía, con una extraña fascinación centrada en el continente antártico y otros reinos inexplorados de remotas maravillas. Finalmente amaneció en mí la astronomía; y el señuelo de otros mundos e inconcebibles abismos cósmicos eclipsó todos mis otros intereses durante un largo período hasta después de mi duodécimo cumpleaños. Publicaba un pequeño periódico hectografiado titulado The Rhode Island Journal of Astronomy, y finalmente -a los dieciséis- irrumpí en la publicación real en la prensa local con temas de astronomía, colaborando con artículos mensuales sobre fenómenos de actualidad para un periódico local, y alimentando la prensa rural semanal con misceláneas más expansivas.

Fue durante la secundaria -a la que pude asistir con cierta regularidad- cuando produje por primera vez historias fantásticas con algún grado de coherencia y seriedad. Eran en gran parte basura, y destruí la mayoría a los dieciocho, pero una o dos probablemente alcanzaron el nivel medio del «pulp». De todas ellas he conservado solamente «The Beast in the Cave» [La bestia de la cueva] (1905) y «The Alchemist» [El alquimista] (1908). En esta etapa la mayor parte de mis escritos, incesantes y voluminosos, eran científicos y clásicos, ocupando el material fantástico un lugar relativamente menor. La ciencia había eliminado mi creencia en lo sobrenatural, y la verdad por el momento me cautivaba más que los sueños. Soy todavía materialista mecanicista en filosofía. En cuanto a la lectura: mezclaba ciencia, historia, literatura general, literatura fantástica, y basura juvenil con la más completa falta de convencionalismo.

Paralelamente a todos estos intereses en la lectura y la escritura, tuve una niñez muy agradable; los primeros años muy animados con juguetes y con diversiones al aire libre, y el estirón después de mi décimo cumpleaños dominado por persistentes pero forzosamente cortos paseos en bicicleta que me familiarizaron con todas las etapas pintorescas y excitadoras de la imaginación del paisaje rural y los pueblos de Nueva Inglaterra. No era de ningún modo un ermitaño: más de una banda de la muchachada local me contaba en sus filas.

Mi salud me impidió asistir a la universidad; pero los estudios informales en mi hogar, y la influencia de un tío médico notablemente erudito, me ayudaron a evitar algunos de los peores efectos de esta carencia. En los años en que debería haber sido universitario viré de la ciencia a



la literatura, especializándome en los productos de aquel siglo XVIII del cual tan extrañamente me sentía parte. La escritura fantástica estaba entonces en suspenso, aunque leía todo lo espectral que podía encontrar -incluyendo los frecuentes sueltos extraños en revistas baratas tales como All-Story y TheBlack Cat-. Mis propios productos fueron mayoritariamente versos y ensayos: uniformemente despreciables y relegados ahora al olvido eterno.

En 1914 descubrí la United Amateur Press Association y me uní a ella, una de las organizaciones epistolares de alcance nacional de literatos noveles que publican trabajos por su cuenta y forman, colectivamente, un mundo en miniatura de crítica y aliento mutuos y provechosos. El beneficio recibido de esta afiliación apenas puede sobrestimarse, pues el contacto con los variados miembros y críticos me ayudó infinitamente a rebajar los peores arcaísmos y las pesadeces de mi estilo. Este mundo del «periodismo aficionado» está ahora mejor representado por la National Amateur Press Association, una sociedad que puedo recomendar fuerte y conscientemente a cualquier principiante en la creación. Fue en las filas del amateurismo organizado donde me aconsejaron por primera vez retomar la escritura fantástica; paso que dí en julio de 1917 con la producción de «La tumba» y «Dagon» (ambos publicados después en Weird Tales) en rápida sucesión. También por medio del amateurismo se establecieron los contactos que llevaron a la primera publicación profesional de mi ficción: en 1922, cuando Home Brew publicó un horroroso serial titulado «Herbert West - Reanimator». El mismo círculo, además, me llevó a tratar con Clark Ashton Smith, Frank Belknap Long, Wilfred B. Talman y otros después celebrados en el campo de las historias extraordinarias.

Hacia 1919 el descubrimiento de Lord Dunsany -de quien tomé la idea del panteón artificial y el fondo mítico representado por «Cthulhu», «Yog-Sothoth», «Yuggoth», etc.- dio un enorme impulso a mi escritura fantástica; y saqué material en mayor cantidad que nunca antes o después. En aquella época no me formaba ninguna idea o esperanza de publicar profesionalmente; pero el hallazgo de Weird Tales en 1923 abrió una válvula de escape de considerable regularidad. Mis historias del período de 1920 reflejan mucho de mis dos modelos principales, Poe y Dunsany, y están en general demasiado fuertemente inclinadas a la extravagancia y un colorismo excesivo como para ser de un valor literario muy serio.

Mientras tanto mi salud había mejorado radicalmente desde 1920, de manera que una existencia bastante estática comenzó a diversificarse con modestos viajes, dando a mis intereses de anticuario un ejercicio más libre. Mi principal placer fuera de la literatura pasó a ser la búsqueda evocadora del pasado de antiguas impresiones arquitectónicas y paisajísticas en las viejas ciudades coloniales y caminos apartados de las regiones más largamente habitadas de América, y gradualmente me las he arreglado para cubrir un territorio considerable desde la glamorosa Quebec en el norte hasta el tropical Key Westen el sur y el colorido Natchez y New Orleans por el oeste. Entre mis ciudades favoritas, aparte de Providence, están Quebec; Portsmouth, New Hampshire; Salem y Marblehead en Massachusetts; Newport en mi propio estado; Philadelphia; Annapolis; Richmond con su abundancia de recuerdos de Poe; la Charleston del siglo XVIII, St. Augustine del XVI y la soñolienta Natchez en su peñasco vertiginoso y con su interior subtropical magnífico. Las «Arkham» y «Kingsport» que salen en algunos de mis cuentos son versiones más o menos adaptadas de Salem y Marblehead. Mi Nueva Inglaterra nativa y su tradición antigua y persistente se han hundido profundamente en mi imaginación y aparecen frecuentemente en lo que escribo. Vivo actualmente en una casa de 130 años de antigüedad en la cresta de la antigua colina de Providence, con una vista arrobadora de ramas y tejados venerables desde la ventana encima de mi escritorio.

Ahora está claro para mí que cualquier mérito literario real que posea está confinado a los cuentos oníricos, de sombras extrañas, y «exterioridad» cósmica a pesar de un profundo interés en muchos otros aspectos de la vida y de la práctica profesional de la revisión general de prosa y verso. Por qué es así, no tengo la menor idea. No me hago ilusiones con respecto al

precario estatus de mis cuentos, y no espero llegar a ser un competidor serio de mis autores fantásticos favoritos: Poe, Arthur Machen, Dunsany, Algernon Blackwood, Walter de la Mare, y Montague Rhodes James. La única cosa que puedo decir en favor de mi trabajo es su sinceridad. Rechazo seguir las convenciones mecánicas de la literatura popular o llenar mis cuentos con personajes y situaciones comunes, pero insisto en la reproducción de impresiones y sentimientos verdaderos de la mejor manera que pueda lograrlo. El resultado puede ser pobre, pero prefiero seguir aspirando a una expresión literaria seria antes que aceptar los estándares artificiales del romance barato.

He intentado mejorar y hacer más sutiles mis cuentos con el paso de los años, pero no logré el progreso deseado. Algunos de mis esfuerzos han sido mencionados en los anuarios de O'Brien y O. Henry, y unos pocos tuvieron el honor de ser reimprimados en antologías; pero todas las propuestas para publicar una colección han quedado en nada. Es posible que uno o dos cuentos cortos puedan salir como separatas dentro de poco. Nunca escribo si no puedo ser espontáneo: expresando un sentimiento ya existente y que exige cristalización. Algunos de mis cuentos involucran sueños reales que he experimentado. Mi ritmo y manera de escribir varían bastante en diferentes casos, pero siempre trabajo mejor de noche. De mis producciones, mis favoritos son «The Colour Out of Space» [El color que cayó del cielo] y «The Music of Erich Zann» [La música de Erich Zann], en el orden citado. Dudo si podría tener algún éxito en el tipo ordinario de ciencia ficción.

Creo que la escritura fantástica ofrece un campo de trabajo serio nada indigno de los mejores artistas literarios; aunque uno muy limitado, ya que refleja solamente una pequeña sección de los infinitamente complejos sentimientos humanos. La ficción espectral debe ser realista y centrarse en la atmósfera; confinar su salida de la Naturaleza al único canal sobrenaturalelegido, y recordar que el escenario, el tono y los fenómenos son más importantes para comunicar lo que hay que comunicar que los personajes y la trama. La «gracia» de un cuento verdaderamente extraño es simplemente alguna violación o superación de una ley cósmica fija, una escapada imaginativa de la tediosa realidad; por lo tanto son los fenómenos más que las personas los «héroes» lógicos. Los horrores, creo, deben ser originales: el uso de mitos y leyendas comunes es una influencia debilitadora. La ficción publicada actualmente en las revistas, con su orientación incurable hacia los puntos de vista sentimentales convencionales, estilo enérgico y alegre, y artificiales tramas de «acción», no puntúan alto. El mejor cuento fantástico jamás escrito es probablemente «The Willows» [Los sauces] de Algernon Blackwood.

23 de noviembre de 1933.

**Fin.**

#### **4. BIBLIOGRAFÍA DE HOWARD PHILLIPS LOVECRAFT.**

"A mi parecer, no hay nada más misericordioso en el mundo que la incapacidad del cerebro humano de correlacionar todos sus contenidos. Vivimos en una plácida isla de ignorancia en medio de mares negros e infinitos, pero no fue concebido que debiéramos llegar muy lejos. Hasta el momento las ciencias, cada una orientada en su propia dirección, nos han causado poco daño; pero algún día, la reconstrucción de conocimientos dispersos nos dará a conocer tan terribles panorámicas de la realidad, y lo terrorífico del lugar que ocupamos en ella, que sólo podremos enloquecer como consecuencia de tal revelación, o huir de la mortífera luz hacia la paz y seguridad de una nueva era de tinieblas."

LA LLAMADA DE CTHULHU .

## UN CABALLERO DE PROVIDENCE

Howard Phillips Lovecraft, uno de los creadores narrativos del género de terror y fantasía más trascendente del siglo XX, nació el 20 de agosto de 1890 en Providence, Rhode Island, hijo de Winfield Scott Lovecraft y Sarah Susan (Phillips) Lovecraft. A los 8 años, el joven Howard sufrió la pérdida de su padre, quedando bajo la tutela de su madre, sus abuelos maternos y sus tías, siendo mimado y sobreprotegido, convirtiéndose en un muchacho enfermizo y solitario. La niñez de Lovecraft fue solitaria y retraída, debido a sus frecuentes períodos de enfermedad, y la sobreprotección de su madre. En el colegio, no congeniaba con los demás niños y sus juegos bruscos; en cambio, pasaba largas horas en la biblioteca de su abuela materna leyendo especialmente tratados sobre astronomía, ciencia que fue su pasión por el resto de su vida. Durante sus primeros años de adolescencia, ya había publicado una revista mimeografiada llamada "The Rhode Island Journal of Astronomy" ; posteriormente, publicó en el Tribune de Providence un artículo mensual sobre fenómenos astrológicos de la época. El solitario mundo de Lovecraft se nutría en la lectura de variados temas: la astronomía, la historia de Grecia y Roma, las mil y Una Noches, la Inglaterra del siglo XVIII y las novelas góticas. A los 15 años, ya había escrito su primer cuento: "La Bestia en la Cueva".

El afiliarse a la United Amateur Press Association, le permitió publicar sus obras, comenzando con "El Alquimista", en 1917, escribió "Dagón", el primero aparecido en "Weird Tales" (1923). En 1921, tras fallecer su madre y menguar la fortuna familiar, Lovecraft se dedica a escribir artículos firmados por otros, revisor de obras y crítico, todo esto por una mínima paga. En 1924, Lovecraft contrae matrimonio con Mrs. Sonia Greene, diez años mayor que él, pero la pareja duraría poco; al cabo de dos años, la pareja se separa. Al ir publicando su obra, Lovecraft se ganó rápidamente un público entusiasta entre los lectores de "Weird Tales", además del reconocimiento de la crítica especializada.

## LAS TENDENCIAS LITERARIAS DE LOVECRAFT

Su narrativa se puede dividir en dos corrientes principales: los relatos fantásticos de tendencia Dunsaniana, o los cuentos de misterio y terror cósmico, influenciado por autores como Edgar Allan Poe, y especialmente por Arthur Machen y Algernon Blackwood. La segunda corriente, los relatos de misterio y terror, se subdividen a la vez en "Cuentos de Nueva Inglaterra" y los "Mitos de Cthulhu". Entre los primeros, se cuentan "El Extraño", "El Modelo de Pickman", "Herbert West, Reanimador", "Él", "En la Cripta", etc. Las de corte Dunsaniano, tenemos "Dagón", "Los Gatos de Ulthar", "La Extraña Casa en la Niebla", y el fabuloso ciclo de Randolph Carter: "La Declaración de Randolph Carter", "La Llave de Plata", "A Través de las Puertas de la Llave de Plata", "La búsqueda de la Ciudad del Sol Poniente", entre las más destacadas. Las narraciones de los "Mitos de Cthulhu" giran alrededor del argumento que trata acerca de unos seres llegados a la tierra desde oscuras y lejanas estrellas, dimensiones o galaxias, que debido a su extrema malignidad fueron expulsados no sólo de la tierra, también de la dimensión, encerrados entre ellas; en nuestra época, existirían ciertas sectas e individuos que tratarían de hacerlos volver a nuestro mundo mediante prácticas y conjuros abominables. Lovecraft, junto a sus amigos y colegas escritores, crearon todo un panteón de dioses malignos; entre estos relatos están "La Ciudad sin Nombre", "La Llamada de Cthulhu", "El Caso de Charles Dexter Ward", "El Horror de Dunwich", "Los Sueños de la Casa de la Bruja", etc...

## LAS OBRAS LITERARIAS DE LOVECRAFT

Aquí puedes ver una relación cronológica de las obras de Lovecraft, y las ediciones en que forman parte las mismas, tanto en castellano como en inglés.

1905

LA BESTIA EN LA CUEVA (The Beast in the Cave )

En castellano: en El sepulcro, Polaris y El clérigo malvado y otros relatos.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

1908

EL ALQUIMISTA (The Alchemist)

En castellano: en El sepulcro, Polaris y El clérigo malvado y otros relatos.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

1917

DAGON

En castellano: en Dagon y otros cuentos macabros y Polaris.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

1919

MAS ALLÁ DEL MURO DEL SUEÑO (Beyond the Wall of Sleep)

En castellano: en Dagon y otros cuentos macabros, La maldición de Sarnath y Polaris.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

LA MALDICIÓN QUE CAYÓ SOBRE SARNATH (The Doom That Came to Sarnath)

En castellano: en La maldición de Sarnath, Los mitos de Cthulhu y Polaris.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

LA CALLE (The Street)

En castellano: en El sepulcro y Polaris.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

MEMORIA (Memory)

En castellano: en Del más allá y La maldición de Sarnath.

En inglés: en Miscellaneous Writings.

POLARIS

En castellano: en Dagon y otros cuentos macabros, La maldición de Sarnath y Polaris.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

#### LA DECLARACIÓN DE RANDOLPH CARTER (The Statement of Randolph Carter)

En castellano: en Viajes al otro mundo y Polaris.

En inglés: en At the Mountains of Madness and Other Novels.

#### LA TUMBA (The Tomb)

En castellano: en El sepulcro, Dagon y otros cuentos macabros, La maldición de Sarnath y Polaris.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

#### LA TRANSICIÓN DE JUAN ROMERO (The Transition of Juan Romero)

En castellano: en El sepulcro, Polaris y El clérigo malvado y otros relatos.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

#### LA NAVE BLANCA (The White Ship)

En castellano: en Dagon y otros cuentos macabros y Polaris.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

1920

#### ARTHUR JERMYN

En castellano: en Del más allá y Dagon y otros cuentos macabros.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

#### LOS GATOS DE ULTHAR (The Cats of Ulthar)

En castellano: en Del más allá, Dagon y otros cuentos macabros y La maldición de Sarnath.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

#### CELEPHAIS

En castellano: en Dagon y otros cuentos macabros y Polaris.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

#### DEL MÁS ALLÁ (From Beyond)

En castellano: en Del más allá, Dagon y otros cuentos macabros y La maldición de Sarnath.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

#### NYARLATHOTEP

En castellano: en Del más allá y La maldición de Sarnath.

En inglés: en Miscellaneous Writings

EL CUADRO EN LA CASA (The Picture in the House)

En castellano: en Del más allá y En la cripta.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

EL TEMPLO (The Temple)

En castellano: en Del más allá y Dagon y otros cuentos macabros.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

EL TERRIBLE ANCIANO (The Terrible Old Man)

En castellano: en Del más allá y En la cripta.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

EL ÁRBOL (The Tree)

En castellano: en Del más allá, Dagon y otros cuentos macabros y La maldición de Sarnath.

En inglés: Dagon and Other Macabre Tales.

1921

EX OBLIVIONE

En castellano: en Del más allá y La maldición de Sarnath.

En inglés: en Miscellaneous Writings.

EL PANTANO DE LA LUNA (The Moon Bog)

En castellano: en Del más allá y Dagon y otros cuentos macabros.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

LA CIUDAD SIN NOMBRE (The Nameless City)

En castellano: en Del más allá, Dagon y otros cuentos macabros, La maldición de Sarnath y Antología de cuentos de terror.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

LA MÚSICA DE ERICH ZANN (The Music of Erich Zann)

En castellano: en Del más allá y En la cripta.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

EL EXTRAÑO (The Outsider)

En castellano: en Del más allá, Antología de cuentos de terror y El horror de Dunwich.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

LOS OTROS DIOSES (The Other Gods)

En castellano: en Del más allá, Dagon y otros cuentos macabros y La maldición de Sarnath.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

LA BÚSQUEDA DE IRANON (The Quest of Iranon)

En castellano: en Del más allá, Dagon y otros cuentos macabros y La maldición de Sarnath.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

1922

HERBERT WEST, REANIMADOR (Herbert West, Reanimator)

En castellano: en Dagon y otros cuentos macabros.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

EL SABUESO (The Hound)

En castellano: en Dagon y otros cuentos macabros.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

HYPNOS

En castellano: en Dagon y otros cuentos macabros.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

EL HORROR OCULTO (The Lurking Fear)

En castellano: en Dagon y otros cuentos macabros.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

1923

EL CEREMONIAL (The Festival)

En castellano: en El sepulcro, La maldición de Sarnath y Los mitos de Cthulhu.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

LAS RATAS EN LAS PAREDES (The Rats in the Walls)

En castellano: en En la cripta y Antología de cuentos de terror.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

LO INNOMBRABLE (The Unnamable)

En castellano: en Dagon y otros cuentos macabros.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

LO QUE LA LUNA TRAE (What the Moon brings)

En castellano: en La maldición de Sarnath.

En inglés: en Miscellaneous Writings.

1924

LA CASA MALDITA (The Shunned House)

En castellano: en En las montañas de la locura.

En inglés: en At the Mountains of Madness and Other Novels.

1925

ÉL (He)

En castellano: en El sepulcro y El clérigo malvado y otros relatos.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

EL HORROR DE RED HOOK (The Horror at Red Hook)

En castellano: en El sepulcro y El clérigo malvado y otros relatos.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

EN LA CRIPTA (In the Vault)

En castellano: en En la cripta.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

1926

LA LLAMADA DE CTHULHU (The Call of Cthulhu)

En castellano: en En la cripta y Relatos de los Mitos de Cthulhu.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

AIRE FRÍO (Cool Air)

En castellano: en En la cripta.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

EL MODELO DE PICKMAN (Pickman's Model)



En castellano: en El horror de Dunwich.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

LA LLAVE DE PLATA (The Silver Key)

En castellano: en Viajes al otro mundo.

En inglés: en At the Mountains of Madness and Other Novels.

LA EXTRAÑA CASA EN LA NIEBLA (The Strange High House in the Mist)

En castellano: en El sepulcro y El clérigo malvado y otros relatos.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

1927

EL CASO DE CHARLES DEXTER WARD (The Case of Charles Dexter Ward)

En castellano: El caso de Charles Dexter Ward.

En inglés: en At the Mountains of Madness and Other Novels.

EL COLOR SURGIDO DEL ESPACIO (The Colour Out of Space)

En castellano: en En la cripta y El color que cayó del cielo.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

EN BUSCA DE LA CIUDAD DEL SOL PONIENTE (The Dream-Quest of Unknown Kadath)

En castellano: en Viajes al otro mundo.

En inglés: en At the Mountains of Madness and Other Novels.

1928

EL HORROR DE DUNWICH (The Dunwich Horror)

En castellano: en El horror de Dunwich.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

1930

EL SUSURRADOR EN LA OSCURIDAD (The Whisperer in the Darkness)

En castellano: en El horror de Dunwich.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

1931

EN LAS MONTAÑAS DE LA LOCURA (At the Mountains of Madness)

En castellano: en En las montañas de la locura.

En inglés: en At the Mountains of Madness and Other Novels.

LA SOMBRA SOBRE INNSMOUTH (The Shadow over Innsmouth)

En castellano: en Los mitos de Cthulhu.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

1932

LOS SUEÑOS EN LA CASA DE LA BRUJA (The Dreams in the Witch House)

En castellano: en En las montañas de la locura.

En inglés: en At the Mountains of Madness and Other Novels.

1933

EL SER EN EL UMBRAL (The Thing in the Doorstep)

En castellano: en En la cripta.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

1934

LA SOMBRA FUERA DEL ESPACIO (The Shadow out of Time)

En castellano: en Los mitos de Cthulhu.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

1935

EL MORADOR DE LAS TINIEBLAS (The Haunter of the Dark)

En castellano: en Los mitos de Cthulhu y Relatos de los Mitos de Cthulhu.

En inglés: en The Dunwich Horror and Others.

1937

EL CLÉRIGO MALVADO (The Evil Clergyman)

En castellano: en El sepulcro y El clérigo malvado y otros relatos.

En inglés: en Dagon and Other Macabre Tales.

LOS APÓCRIFOS DE H. P. LOVECRAFT

Como todo culto abyecto que se precie, los dioses lovecraftianos también cuentan con con libros prohibidos y malditos; el que encabeza la lista es el pavoroso "Necronomicón" o "Al Azif", seguido de los "Manuscritos Pnakóticos", el "Texto de R'lyeh", el "Libro de Dyzan", los "Siete Libros Crípticos de Hsan", los "Cantos de Dhol", el "Libro de Eibon", los "Unaussprechlichen Culten", "De Vermis Mysteriis", los "Cultes des Goules" y los "Fragmentos de Celaeno". Además de estos textos, Lovecraft imaginó varias comarcas ubicadas en su natal Providence, en donde ocurren la mayoría de sus historias: Dunwich, Kingsport, Arkham e Innsmouth.

#### LOVECRAFT Y SU LEGADO

A pesar de su prolífica obra, durante muchos años Lovecraft sólo fue conocido entre los lectores de "Weird Tales", entre sus amigos y colegas y entre los críticos especializados, debido principalmente a la naturaleza de revista "Pulp", de tiraje limitado en que fueron publicados sus escritos. Fue sólo mucho después del fallecimiento de Lovecraft que August Derleth, amigo y colaborador póstumo, funda la editorial "Arkham House", la que publica y difunde sus obras, dándose a conocer a través del mundo, concertando, hasta nuestros días, la devoción y admiración de varias generaciones de lectores y escritores que gustan de lo fantástico y macabro. Howard Phillips Lovecraft falleció en las primeras horas del 15 de marzo de 1937, víctima de cáncer intestinal, complicado con nefritis crónica.

**Fin.**